

## Costantino Esposito, *Introducción a Heidegger*. Granada: Editorial UGR, 2024. Traducción de Miguel Lobos<sup>1</sup>

Francisco Romero Martín

Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)  <https://dx.doi.org/10.5209/ashf.101654>

La reciente traducción al castellano de *Introduzione a Heidegger* de Costantino Esposito, profesor de Historia de la Filosofía en la Universidad de Bari, constituye una valiosa contribución a los estudios filosóficos de Heidegger en lengua hispana. Y es que, este libro ofrece un recorrido detallado y accesible por todo el complejo pensamiento de Martin Heidegger.<sup>1</sup>

Dividida en once capítulos, la obra aborda los temas claves de la filosofía heideggeriana, integrando tanto su vida como su producción intelectual dentro del contexto histórico del alemán. Y aunque se ha ganado a pulso el seudónimo heraclíteo de Heidegger *Hó Skoteinós*, “El oscuro”<sup>2</sup>, Esposito logra iluminar con gran éxito su pensamiento, presentando sus conceptos más complejos de manera accesible sin sacrificar en ningún momento la precisión y el rigor intelectual de los conceptos de su filosofía.

Los primeros tres capítulos exploran la formación intelectual y biográfica de Heidegger, desde su interés juvenil por la religión hasta su acercamiento a la filosofía a través de Brentano y Husserl. Del mismo modo, en ellos se presentan los puntos centrales de su periodo en Friburgo como asistente de Husserl y su posterior etapa en Marburgo, donde comenzaría a gestar su célebre *Ser y Tiempo* (1927). En este periodo, Heidegger estuvo profundamente influenciado por el pensamiento cristiano más primitivo, en particular el de Pablo de Tarso y San Agustín, cuyas reflexiones sobre la temporalidad y la existencia marcarían sus primeros pasos en la filosofía. Y aunque Esposito enfatiza que Heidegger se nutrió profundamente de la fenomenología husserliana, aclara que este se apartó progresivamente de ella al encontrarla insuficiente para describir la *facticidad* y el carácter incompleto de la existencia humana. Por ello, su filosofía evolucionó hacia una fenomenología

hermenéutico-existencial con un fuerte componente ontológico. Además, el italiano no olvida destacar la importancia de Aristóteles en sus reflexiones, especialmente en su concepción de la vida humana determinada por una motilidad concreta.

Concluyendo estos tres primeros capítulos, Esposito se adentra en *Ser y Tiempo*, una obra fundamental donde Heidegger otorga a la noción de *Dasein* una importante centralidad en tanto que ente que se interroga por el Ser. Analizando con precisión la estructura de esta obra, nuestro autor resalta la idea de que el Ser no “es” en el sentido clásico, sino que más bien “significa”, aclarando así la relación de copertenencia que existiría entre el Ser y la verdad ontológica, que en este momento de la obra del alemán será una verdad que solo puede entenderse como un modo de ser del *Dasein*<sup>3</sup>. Formulación que, en efecto, introduce un enfoque radicalmente distinto al de la tradición metafísica occidental, la cual Heidegger considera que está marcada esencialmente por el “olvido del Ser”.

En el cuarto capítulo, se aborda una fase crucial en el pensamiento de Heidegger antes de efectuar su *Kehre* (giro). Por ello, expone con precisión su relación con Kant y la primera edición de la *Crítica de la Razón Pura*, destacando que ambos filósofos comparten la idea de que la metafísica es una “disposición natural del hombre” (p. 98). A partir de este momento, Heidegger sostiene que la metafísica ha evolucionado de manera equívoca no por errores formales, sino porque está inscrita en la esencia misma del Ser, que se oculta y desoculta en la presencia del ente. Es por ello, por lo que Esposito analiza cómo esta comprensión del Ser prepararía el terreno para el giro filosófico de Heidegger, que lo llevará, en palabras del italiano, de un pensamiento ontológico-existencial a uno ontológico-histórico (p. 93)

Así, en el capítulo siguiente, el de Bari se introduce de lleno en esa otra etapa onto-histórica en la que Heidegger comienza a interpretar el Ser como

<sup>1</sup> Este trabajo se ha desarrollado en el marco de un contrato predoctoral FPU en la UNED financiado por el Ministerio de Universidades de España (FPU21/00053).

<sup>2</sup> Teresa Oñate y Zubía. *Estética, Ecología y Filosofía de la Historia (Hermenéuticas contra La Violencia III)*. Editorial Dykinson, 2019.

<sup>3</sup> Martin Heidegger. *Ser y Tiempo*. Editorial Trotta, 2016, 234-235.

acontecimiento o evento [*das Ereignis*]. Centrándose en su texto *De la esencia de la verdad*, detalla este cambio crucial en la filosofía de Heidegger, enfatizando cómo la verdad ontológica, aunque sigue siendo entendida desde la perspectiva griega como ἀλήθεια (*aletheia*), ya no se limita únicamente a un desocultamiento realizado por el *Dasein*, tal y como mantuvo en *Ser y Tiempo*, sino que comienza a concebirla como el manifestarse de lo inmanifestable, es decir, el desvelamiento de algo que permanece intrínsecamente velado (p. 114). Razón por la cual, intentando profundizar en este nuevo paradigma, nuestro profesor de Italia analiza los célebres *Beiträge zur Philosophie (Vom Ereignis)*, logrando desentrañar con lucidez los aspectos más complejos de esta otra etapa del pensamiento heideggeriano, logrando articular con gran claridad los problemas centrales de su filosofía: el olvido del ser, la historia de la metafísica y el Ser como acontecimiento histórico en correlación esencial con el *Dasein*, como si se tratase de dos caras de una misma moneda. Así, y siguiendo fielmente al de Meßkirch, Esposito explica cómo el Ser, en tanto acontecimiento, se ha dado de maneras diversas en cada epocalidad histórica: conforme al modo en que ha sido pensado. Estas variaciones representan diferentes formas en las que el Ser se apropia del *Dasein*, configurando así su propio darse histórico (p. 118).

En consecuencia, si en un principio la cuestión central para Heidegger era el sentido del Ser, tras su *Kehre* la interrogación fundamental recae en la verdad del Ser, reconociendo siempre que esta implica, por su propia esencia, el misterio de un desplegarse que simultáneamente se pliega y se oculta. Señalando Esposito que, en efecto, este otro enfoque de Heidegger introduce una nueva forma de pensar que nos exige transformar nuestra comprensión y relación con el mundo. Una tarea especialmente desafiante, ya que implica trascender la metafísica de la presencia en el contexto de la epocalidad contemporánea, concebida por el propio alemán como la era de la consumación total de la metafísica; la era de la comprensión tecno-científica del mundo.

Los capítulos sexto y séptimo abordan cuestiones controvertidas como la relación de Heidegger con el nacionalsocialismo y su filosofía de la técnica. En ellos, Esposito es contundente al afirmar que no existe en la obra de Heidegger un “nazismo oculto”, desarrollando dicha defensa con una argumentación honesta y novedosa, por cuanto está sustentada –en buena medida– por el análisis de los controvertidos *Cuadernos Negros*, publicados recientemente. Sea como fuere, para Esposito esta cuestión no es más que el error de un pensador profundamente preocupado por su época y por el rumbo que ésta parecía tomar: un mundo marcado por el olvido del Ser y la culminación de la metafísica de la presencia. Según nuestro autor, en este contexto Heidegger vió la necesidad de salvar a la humanidad de lo que él mismo denominaba “la decadencia del mundo burgués-cristiano-moderno” (p. 148). Una preocupación que lo llevó, erróneamente, a asociarse con el nacionalsocialismo, creyendo que desde esa posición política podría asumir un papel transformador, especialmente en la reforma del ámbito académico. Y es justo aquí donde Esposito enlaza acertadamente este discutido asunto con las

reflexiones de Heidegger sobre la técnica, mostrando cómo el nazismo no era más que un producto de un mundo estructurado ontológicamente según la esencia de la técnica, entendida por el filósofo alemán como *Gestell* (estructura de emplazamiento o engranaje). Pues, en definitiva, para Heidegger la era técnica no es algo de lo que podamos escapar, sino que es el destino consumado de Occidente.

En los capítulos ocho y nueve, examina la relación entre Heidegger y Nietzsche en torno al nihilismo. Mientras que el padre del *Zaratustra* identifica el nihilismo con la desvalorización de los valores metafísicos, proponiendo por ello su superación mediante una transvaloración, Heidegger observa en Nietzsche el punto culmen de la metafísica, al considerar que los valores son representaciones disponibles, evaluables y transvalorables, en línea con el sujeto metafísico moderno. Según Esposito, para Heidegger el nihilismo y la metafísica son sinónimos, por cuanto ambas formas de pensar parten de un mismo acontecimiento: el olvido del ser. Por lo tanto, el nihilismo no puede superar la metafísica, pues ambos son dos conceptos que refieren o significan lo mismo. Razón por la cual, el italiano resume con atino que para Martin Heidegger nihilismo y metafísica son caras de una misma moneda. Momento que el autor aprovecha acertadamente para presentar la interesante correspondencia que Heidegger mantuvo con Jünger, en la cual viene a sostener –en vínculo con lo anteriormente explicitado– que el nihilismo, de ser comparado con un agente patógeno, sería algo imposible de combatir. Consecuentemente, sólo nos quedaría pensar en las funestas consecuencias que este proceso planetario conlleva (p. 206)<sup>4</sup>. En otros términos, que el nihilismo no es algo posible de superar, pues el olvido del ser que caracteriza tanto a la historia de occidente como a nuestra epocalidad contemporánea –como consumación del nihilismo– es parte del evento histórico de la relación ontológica existente entre el Ser y el hombre; relación que se manifiesta de diversas maneras.

El capítulo diez explora el papel de la poesía en la filosofía heideggeriana. A través de Hölderlin, se señala que el lenguaje, como rector del hombre, se presenta como el lugar donde acontece la co-pertenencia entre ser y *Dasein*. Y es que, en efecto, el italiano esclarece elocuentemente las razones por las que Heidegger encuentra en el lenguaje poético un nuevo modo de pensar y acceder al Ser allende la metafísica. Un nuevo pensar a través del lenguaje poético que ya el desaparecido Hernández-Pacheco explicitó elocuentemente –y en consonancia con Esposito– en su texto *La Conciencia Romántica*:

«Puesto que la poesía, a la hora de establecer sus tesis no recurre a la razón sino a la sensibilidad, no puede ser llevada ante el tribunal de la crítica del conocimiento racional; y puede entonces seguir hablando de los grandes temas: de Dios, del mundo y del alma, sin que esas tesis puedan ser rebatidas según unos criterios de validez general lógica, por los que no pretende regirse<sup>5</sup>».

<sup>4</sup> Véase también: Martin Heidegger. *Hitos*. Editorial Alianza, 2001, 315.

<sup>5</sup> Javier Hernández-Pacheco Sanz. *La Conciencia Romántica: con una antología de textos*. Editorial Tecnos, 1995, 83.

En vínculo con lo anterior, Esposito se adentraría en el importante concepto heideggeriano de *Gelassenheit* (serenidad), explicitándola lucidamente como una disposición que asumiría, justamente, la imposibilidad de poder captar el Ser en su totalidad. Una disposición que permitiría –como vimos anteriormente– pensar *lo sagrado como indisponible, es decir, no metafísicamente*. Por lo que, como advierte nuestro autor siguiendo a Heidegger, no debemos caer en el error de identificar *lo sagrado* con ningún tipo de teísmo, pues de ser así continuaríamos perpetrando el olvido del ser en tanto que onto-teología.

Finalmente, en el último capítulo el italiano revisa la recepción, influencias y críticas del pensamiento de Heidegger. Un espacio que lleva a Esposito a distanciarse de autores como Vattimo, Derrida y

Foucault, proponiendo frente a estas recepciones de la filosofía del alemán una “ontología reconstructiva” que pudiera complementar la deconstrucción con una *reconstrucción fenoménica*.

Por todo ello, hemos de concluir que la editorial de la UGR y el magnífico trabajo del traductor Miguel Lobos permiten que no nos perdamos esta estupenda investigación de Costantino Esposito, entregando a los lectores de habla hispana un libro donde podremos acceder a una nueva visión completa y “actualizada” de toda la obra de Martin Heidegger. Una investigación que logra abrir nuevos espacios que posibilitarían seguir reflexionando críticamente sobre el legado de un autor que, aunque controvertido, resulta crucial para lograr comprender en todas sus dimensiones el panorama filosófico de nuestros tiempos.